



Imagen, tratamiento digital: Vincent Van Gogh. <http://www.picassomio.es/campamento-gitanos-carros-poster-817650.html>

Experiencia de un encuentro con la comunidad gitana del barrio Nueva Marsella en Bogotá.

Una historia relatada desde dentro de la Kumpanya

David Mayorga y Leandro Sabogal

Resumen

Se propone dar testimonio de una experiencia etnográfica con una comunidad gitana del barrio Nueva Marsella de Bogotá, teniendo como referencia las directrices de la investigación acción participativa de Orlando Fals Borda y el método de Oscar Lewis que encausa un diálogo de saberes que pueda identificar problemas y soluciones dentro de la comunidad gitana, en cuanto a la apropiación de sus músicas autóctonas. Se describe entonces, la historia de este pueblo cosmopolita que tanto ha influenciado a otros. Se intenta abarcar el desarrollo y los modos de vida que han desaparecido pero viven en su tradición oral, su relación con las comunidades no-gitanas a lo largo de su peregrinaje por el mundo y la historia, las estructuras sociales en la actualidad y la diversidad de expresiones culturales y lingüísticas que caracterizan esta población.

Palabras claves: Gitanos, rom, música étnica, Kumpanya.



The experience of meeting the Romani Community of Nueva Marsella neighborhood in Bogotá.

A story narrated from inside of the Kumpanya

Abstract

This article intends to render a witness report of an ethnographic experience within the Romani Community of Nueva Marsella neighborhood in Bogotá. As references, there have been taken into account the guidelines of Orlando Fals Borda for what he calls *participative research action*, as well as the methodology of Oscar Lewis, so as to construct a dialogue between different kinds of knowledge with the Romani community, and aiming at identifying issues and finding solutions in regard to their own traditional music and folklore.

The history of that cosmopolite nation which have enriched and exchanged so many influences with others is then described, trying to cover its historic development as well as the ways of life which, even though now vanishing, are still alive in their verbal tradition. On the other hand, its relationships with the non Romani nations all along its pilgrimage through the world and time, the social structures they have nowadays and the diversity of linguistic and cultural expressions they share are also herein recalled.

Keywords: Romani, Rom, ethnic music, Kumpanya.

Experiência dum encontro com a comunidade cigana do bairro “Nueva Marsella” em Bogotá.

Uma historia relatada desde dentro da Kumpanya

Resumo

Propõe-se fazer o depoimento dum experiência etnográfica com a comunidade cigana do bairro “Nueva Marsella” em Bogotá, tendo como referências as diretrizes da pesquisa ação participativa de Orlando Fals Borda e os métodos de Oscar Lewis, levando um dialogo de saberes que possa identificar problemas e soluções dentro da comunidade cigana, no que faz referência à assimilação das suas musicas próprias.

Descreve então, a historia deste povo cosmopolita que tanto há influenciado a outros. Tente-se abarcar o desenvolvimento e os modos de vida que tem sumido, mas vivem na sua tradição oral, sua relação com as comunidades não ciganas ao longo do seu peregrinar pelo mundo e a historia, as estruturas sociais na atualidade e a diversidade de expressões culturais e linguísticas que caracterizam esta população.

Palavras Chave: ciganos, ROM, Música étnica, Kumpanya.

¿Gitanos?

Recordando el día que tuvimos el primer encuentro con gitanos, fue una mañana difusa y apresurada. Recibimos la llamada para impartir un taller musical en el barrio Alquería de Bogotá. Pero por la premura y la evidente desorganización por parte de los encargados del proyecto, no tuvimos más que una corta conversación a modo de planeación de clase; rumbo al lugar pactado, nos dijeron: “Los gitanos ya casi llegan y son unos quince, entre niños y jóvenes”.

La primera impresión ante ese hecho sorprendente fue la pregunta: ¿gitanos? ¿Acaso es una broma? Se derrumbaron los planes de clase y posibles ejercicios de diagnóstico que pudiéramos realizar. Conoceríamos personas que para el imaginario de esta ciudad son lejanas en el tiempo y el espacio.

Al llegar al lugar una sensación de nervios y curiosidad nos embargaba. Arribaron, una a una, personas de rasgos extraños, mujeres de vestidos largos y coloridos, niños y niñas de alta estatura y ojos muy expresivos. Hablaban una lengua extraña entre ellos, se les notaba la alegría y transparencia en sus miradas, muy ávidos de saber qué podrían aprender, qué instrumentos tocar, qué cosa nuevas descubrir. Entre las mujeres que venían a acompañar a los niños y niñas, había una muy buena cantante y otros jóvenes muy interesados en seguirle los pasos. Por nuestra parte, el deseo de saber más acerca de ellos se incrementó. Quisimos lograr un trabajo honesto con esa comunidad que se asomaba en nuestro horizonte de vida.

Una vez terminado el proyecto que favoreció este grato encuentro con los gitanos, tuvimos la buenaventura de ser invitados por los gitanos directamente, para tocar con ellos y realizar un trabajo más extenso con sus niños y jóvenes. Para eso trazamos una ruta que nos llevó a este proyecto de grado. Conocimos de primera mano su forma de vida y de ver el mundo, pero también su forma de ocultarse y de hacerse inapresable por parte de los no gitanos. Ya nos lo diría la misma Lupe¹ en nuestras conversaciones, después de convivir unos meses con ellos: “[...] Ustedes nos conocen, saben cómo vivimos, cómo hablamos, cómo comemos, cómo cantamos y cómo bailamos, pero no crean ustedes que yo les voy a entregar toda la información [...], ni a ninguno” (Lupe Cristo, comunicación personal, 12 de abril de 2013).

1 Lupe Cristo es una de las gitanas mayores de la *kumpanya* (familia gitana) del barrio Nueva Marsella, además de ser una de las líderes de la organización Unión Romani Colombia. Para este documento fue una de las referentes más importantes a la hora de hacer contacto con la comunidad, ya que los primeros encuentros se hicieron en su casa.

Evidentemente, no será ajeno a misterios y cabos sueltos todo intento por conocer a este pueblo profundamente, pues para lograrlo se ha de ser un gitano de sangre, herencia y experiencia de vida.

Cualquier estudio o investigación, incluido el presente documento, estará inacabado, o apenas será una pincelada de la verdad profunda y arcana del pueblo gitano. Sin embargo, nos aventuramos a hacerlo como una oportunidad inigualable de conocer y al mismo tiempo aportar nuestros conocimientos, ya que, como antes habíamos dicho, para eso fuimos convocados al seno de *Kumpanya*.

¿Música gitana?

La primera venda que se nos quitó de nuestro imaginario fue que la única música gitana es el flamenco español, y que los gitanos vienen de España, tal y como Ruby Demetrio² dice con vehemencia cuando la gente los quiere asociar con ese país: “Hemos tocado canciones flamencas, pero nuestra cultura en realidad no es flamenca, nosotros no tenemos nada que ver con España” (Ruby Demetrio, comunicación personal, 2014). Realmente, ellos son ciudadanos del mundo, o más poéticamente dicho: ciudadanos de los caminos. “[...] Mi abuelo era Griego, pero vivió toda su vida en Rusia, y tocaba mucho el acordeón, ellos bailaban y tocaban en la plaza roja”; complementa Ruby con tono nostálgico.

En esos primeros encuentros con esta comunidad, en los que fuimos supuestamente a enseñarles, terminamos realmente aprendiendo mucho de ellos y con ellos. Ruby Demetrio cantó sus canciones en su lengua gitana,³ mientras se acompañaba con una guitarra y esa música nos hacía recorrer muchos caminos y países, nos llevaba a Rusia y a Grecia, nos citaba los patrones del bolero con progresiones armónicas asimétricas. Cambios de ritmo y de *tempo*, *acelerando* y melodías de otras épocas. Es de notar que esa sensación la experimentan la mayoría de personas cuando se encuentran con gitanos reales. “¿La canción que acaban de interpretar es una polca griega?” Preguntan a Ruby en dichos encuentros, a lo que ella responde orgullosamente: “Es música tradicional gitana, es una polca gitana” (Conversación entre Upegui⁴ y Demetrio, 2014).

A simple vista uno podría creer que es música folclórica de algún país europeo o asiático, pero el hecho de que estén

2 Sandra Ruby Demetrio, cantante gitana y líder fundadora de la organización Unión y de la fundación Iló Romanó. Es una de las protagonistas importantes en el desarrollo de nuestro trabajo.

3 La lengua propia de los gitanos es el romanés; además de sus ocho variantes y mezclas con las lenguas vernáculas.

4 Upegui es vecino del lugar.

en su lengua y las historias que se cuentan sean el tesoro más claro de su oralidad, hace que sean tan propias que nadie tendría el derecho de reclamar como suyo un solo compás de esta música que se revitaliza en las manos, la voz y el corazón de cada gitano, que se apodera de ella un momento y luego la deja libre. Nos lo sustenta Lupe cuando dice a viva voz, en conversaciones con una visitante en su casa: “Las canciones gitanas son historias, todas las canciones gitanas son historias sobre la vida de nosotros”.

Para llegar a una comprensión más profunda de su música hace falta emprender un viaje por los intentos heroicos de quienes osaron reconstruir la historia del pueblo gitano y comparar sus conclusiones con lo aprendido en el encuentro actual con los gitanos.

Los gitanos y su tránsito por la historia, un breve acercamiento

Aclaraciones iniciales

El origen del pueblo gitano es un tema que se debe tomar con mucho cuidado y sigilo, ya que no ha sido resuelto todavía y a medida que pasa el tiempo se va haciendo más densa la nube que cubre lo verídico en estos asuntos. No obstante, y aunque existan hipótesis que la comunidad científica ha tenido a bien recibir y han sido reconocidas por los gitanos de algunas regiones, “muchos de los trabajos no son más que castillos de naipes que no resisten un análisis profundo. La mayoría [...] se reducen a meras hipótesis. Esto no es óbice para que se haya llegado a un cierto grado de consenso [...]” (Unión Romani, 2014).

No cabe duda de que los intentos por dilucidar este misterio son trabajos muy serios, pero la misma informalidad y habilidad para ocultarse que ha caracterizado al pueblo gitano hace que queden muchos cabos sueltos, que le dan un toque mitológico a cada intento hipotético. El presente capítulo no intentará de ningún modo develar tal misterio, sin embargo, sí se hará referencia a ciertos pasajes históricos que darán una tenue luz a la comprensión de la razón misma de los gitanos y su música, basándonos en su habilidad para leer la comunidad mayoritaria y al mismo tiempo su habilidad para hacerse invisibles a ellos, ya sea por el misterio de su esencia o por el choque cultural que provoca su estilo de vida subversivo. Para lograr tal fin, iniciaremos con el origen mismo del sustantivo “Gitano” que es una prueba de ello.

No se llamaron a sí mismos “gitanos”

Los gitanos se autodenominan *rom* tal y como se escucha claramente en sus canciones, como por ejemplo el “Jelem Jelem” que es el himno internacional gitano,⁵ que en el coro se oye un profundo lamento y llamado: “¡Loy! Romane ¡loy! Chavale”.⁶ Pero por mucho tiempo se creía que provenían de Egipto y hasta los mismos gitanos asumieron esa conjetura para poder aprovecharse de esta condición, pues les daba prestigio y más acreditación para el oficio de la lectura de la mano y sus negocios. La “población mayoritaria”⁷ no sabía de dónde provenían esos pueblos itinerantes y por eso, al creer que provenían de Egipto, los empezaron a llamar así.

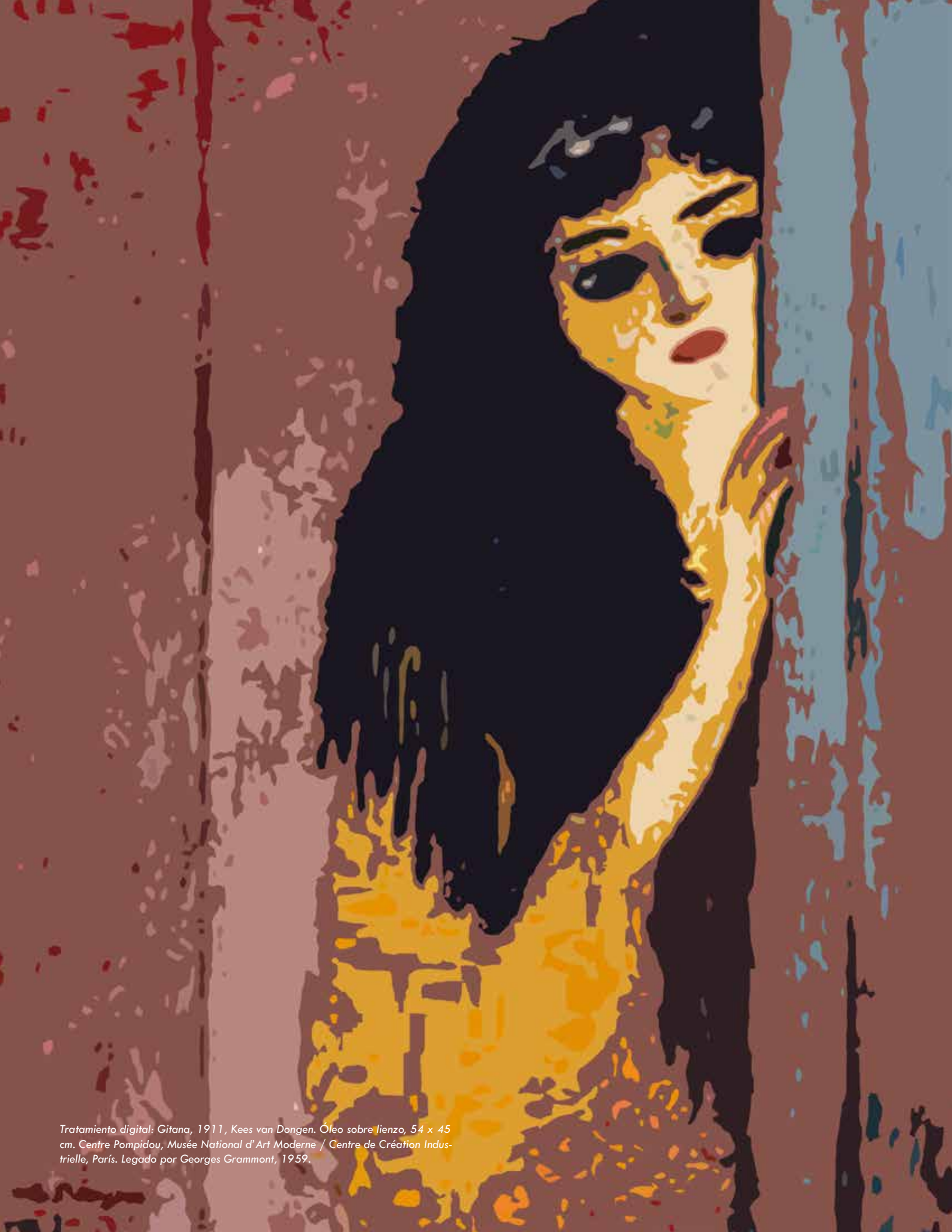
Los gitanos seguían la corriente ante esas categorizaciones, dejaban que los ajenos a su etnia inventaran cosas que ellos luego no dudaban en tomar como aditivo al misterio que de por sí ya tenían. Los gitanos le ponían más magia con sus historias sobre maldiciones, como aquella que hablaba de que “su pueblo había sido maldecido por ser obligado a fabricar los clavos con los que crucificaron a Cristo” (Rao, 1984, citado en Peeters 2004, p. 21), o aquella otra historia en la que se hacen pasar por los descendientes de Caín, a quien Dios maldijo por matar a Abel, y que por eso quedaría maldito aquel que llegase a hacerles daño. Esto también lo supieron aprovechar muchas veces para migrar libremente, protegiéndose de las leyes que empezaban a regir en su contra, como es el caso de España, donde hay registro de grupos de no más de doscientos que “capitaneados por un conde o duque [...] decían proceder de ‘Egipto Menor’ [...]” (Sánchez Ortega, 1994; citado en Aparicio, 2006, p. 145) y que llegaron con documentaciones falsas que les daba cierta inmunidad y libertad para trasladarse de un lado a otro, como se expresa también en un artículo redactado por gitanos de España:⁸

5 El 8 de abril de 1971, en una reunión de los líderes gitanos del mundo realizada en Londres, uno de los puntos a los que se llegó a estar en consenso fue el establecer este himno como propio de todos los gitanos.

6 “¡ay! Gitanos, ¡ay! Ustedes”, traducción hecho por Ruby Demetrio.

7 También llamados *Gadyé* [Ga'z'é], residentes no-gitanos de las ciudades o regiones por donde los gitanos iban de paso o, en el caso actual, se establecen.

8 Los gitanos caló residentes en España son hijos de una historia llena de persecuciones y que tras una fuerte resistencia han ganado reconocimiento civil por parte del gobierno, aunque han tenido que sacrificar gran parte de sus tradiciones, incluyendo su leguaje, el cual ha cedido terreno frente al castellano y el catalán. Pero muy a pesar de las ganancias, la marca xenofóbica todavía los persigue. Por eso buscan su reconocimiento por todos los medios como en este caso, en que por medio de una ONG, Unión Romani, España y página web reconstruyen su historia y hacen uso de la memoria para hacerse sentir diferentes en un mundo que tiende a la homogenización.



Tratamiento digital: Gitana, 1911, Kees van Dongen. Óleo sobre lienzo, 54 x 45 cm. Centre Pompidou, Musée National d'Art Moderne / Centre de Création Industrielle, París. Legado por Georges Grammont, 1959.

Los primeros romá⁹ que llegan a Europa deambulan de país en país relatando las más extraordinarias y misteriosas historias sobre su origen. Los habitantes de los países a los que llegan les escuchan embelesados, pero cuando desaparece la magia por lo desconocido los empiezan a ver como invasores, cuando no como vagabundos, delincuentes o ateos. A partir de ahí, la historia de los romá está sembrada de persecuciones, castigos e incompreensión. (Unión Romani, 2014)

Se devela un poco el misterio de su origen

Por otra parte, estas creencias acerca de su procedencia se caen tras investigaciones lingüísticas¹⁰ que enlazan la lengua de los gitanos con el norte de la India, por lo que la mayoría de investigaciones se vuelcan hacia allá. Ya Ruby Demetrio lo confirma en una de las conversaciones en las que pone en evidencia el conocimiento general de los gitanos acerca de esta pequeña veta de verdad.

En la misma conversación Demetrio habla de Ana, una gitana de Polonia, que recorrió hace unos años los montes del Punjab: “Y todos esos lugares por donde los gitanos habitaron, y que al llegar a una tienda [...] no sabía cómo pedir agua, entonces habló en gitano (romanés) y le dieron agua”. Llegando a la conclusión de que “en la India entienden el Romanes pero perfecto”(Demetrio, 2014). Razón por la cual ellos pudieron comprobar por experiencia propia la relación tan estrecha con el idioma de esa región de donde se sospecha es su génesis geográfica. Sospechas que gracias a los científicos e investigadores lingüistas dan un breve descanso a la comunidad académica. Aunque no es más que otro paso hacia el querer saber más de este pueblo, que no solo quedaron al desnudo en ese momento, sino que la historia nos mostraría otro aspecto que sus contemporáneos gadyé no les pudieron arrebatar: su tesoro en custodia, su lenguaje y la tenacidad con la que defendieron su cultura, resistiendo a los más duros ataques.

9 Como se autodenominan los gitanos, o sea *rom*, que viene de su lengua tradicional.

10 El origen indio de los dialectos gitanos, descubierto antes de 1780 por dos alemanes, Grellmann y Rüdiger, y por el inglés Jacob Bryant, fue sólidamente demostrado por el gran lingüista Pott en 1844, aun antes de que el griego Papatí hubiese revelado al público el más puro de los dialectos hablados por los chinnyané de Turquía (1870). Sus estudios fueron incorporados a la gran investigación dirigida en la siguiente década por el eslavista vienés Miklosich mientras John Beames, autor de una gramática comparativa de las lenguas indoarias, relacionaba en la medida de lo posible el gitano de Europa con sus congéneres. Desde entonces, un conocimiento más serio de las lenguas asiáticas ha permitido a John Sampson completar el cuadro en su ensayo clásico sobre el dialecto de Gales, lo que convierte dicho dialecto en una de las lenguas indias más profundamente estudiadas (Rloch, 1962, p. 13, texto citado en Caballero, 2001, p. 68).

Persecuciones

El misterio que los envolvía hasta cierto momento de la historia se ve empañado por la mala fama de la que fueron víctimas ya que no era el único pueblo itinerante que existía, se habla incluso que para esa época, alrededor del año mil, era muy común encontrar pueblos nómadas recorriendo Europa y Asia, haciendo negocios y espectáculos circenses, pueblos que con los gitanos seguramente tuvieron cierto tipo de relación, incluso los maleantes se hacían pasar por gitanos para hacer sus fechorías. Tal y como se describe en el siguiente fragmento:

Lejos de mejorar la situación, durante el siglo XVII, como vamos a ver, empeora. Los numerosos pícaros y malhechores que durante este siglo vagaban por los distintos territorios del reino, tenían a bien unirse a los gitanos para así confundirse con ellos y pasar desapercibidos de la justicia. Es más, muchos de estos delincuentes, para tal fin, adoptaron costumbres y formas de vida propias de los gitanos. Esta situación provocó la falsa correspondencia que va a comenzar a darse durante este período, entre gitano y delincuente o saltador. (Aparicio, 2006, p. 148)

Hasta hace pocos años, estas persecuciones fueron el común denominador de su paso por los caminos europeos y, más tarde, el Nuevo Mundo recién descubierto, ya que sus rasgos físicos, su forma de vestir y de actuar era muy escandalosa para la población mayoritaria.

La presencia gitana despertaba fuertes reacciones de rechazo por parte de los regímenes políticos de la mayoría de los países cristianos, que veían en ellos una amenaza constante, ya sea por su estilo de vida foránea e ingobernable, casi salvaje, o por el idioma de tan difícil comprensión, que parecía una abominación a sus creencias. No obstante, también hubo lugar a la doble moral en varias regiones y épocas, como más claramente lo expresa Cardozo¹¹ en uno de sus relatos con relación a sus viajes y contacto directo con gitanos residentes en Rusia:

Los gitanos siempre trajeron lo que era la tecnología. A lo que hoy llamamos la artesanía en esa época era la tecnología. Entonces ¿qué manejaban los gitanos?: el hierro, el cobre, el aluminio, manejaban conocimientos en agronomía, y en veterinaria. [...] Había una cosa en Grecia muy particular que era: “Tu alimento es tu

11 Gitano de la comunidad.

medicina, tú medicina es tu alimento”,¹² entonces con ese cuento, si ellos manejaban la agronomía y manejaban la veterinaria, entonces si usted se enfermaba le daban el tratamiento como si usted fuera un caballo, de una vez lo atendían. [...] Los gitanos eran como los científicos de la época. [...] Lo que pasa es que cuando los gitanos llegan a Inglaterra, desarrollan a Inglaterra, porque antes de la llegada de los gitanos, los ingleses no conocían el hierro ni nada de eso, cuando llegan es que se implementa, los maestros de eso fueron los gitanos. (Cardozo, 2014)

Y aunque se hicieron más hábiles para aprender el idioma de los lugares donde habitaban, disimulando su idioma y sus costumbres frente a los gadyé o gadzé, y a pesar de que su mano de obra era apetecida, además de los conocimientos técnicos que manejaban y que para la época eran bastante avanzados, como el manejo del acero y el cobre en utensilios y grandes edificaciones, conocimientos en veterinaria y crianza de caballos, sin menospreciar las artes circenses y la música, de la cual daremos profundidad en artículos posteriores a este. Nunca fue suficiente. Para la población mayoritaria era una amenaza tener que tratar de igual a igual con gente desconocida y “mañosa”. Intentaron difuminarlos, callar su idioma y sus costumbres, por lo que fueron víctimas de todo tipo de expulsiones y deportaciones, cayendo en cuanto ley fuera promulgada. Un ejemplo de esto, las pragmáticas de España, que sentaron las raíces de un sentimiento xenofóbico que persiste hasta nuestros días.

Con Felipe III (1598-1621), la situación de los gitanos, como hemos señalado anteriormente, se va a hacer más difícil aún. Se les va a obligar a vivir en ciudades de más de mil vecinos (bajo pena de muerte, si no lo hicieran), como se recoge en la pragmática de 1619: “...y que los que quisieren quedar sea avecindándose en ciudades, villas y lugares destos nuestros Reinos, de mil vecinos arriba y que no puedan usar el traje, nombre y lengua de gitanos y gitanas, sino pues no lo son de nación, quede perpetuamente este nombre y uso confundido y olvidado. Y otrosí mandamos que por ningún caso puedan tratar en compras ni en ventas de ganados ni mayores ni menores, lo cual guarden y cumplan so la misma pena...” (Sánchez Ortega, 1994; citado en Aparicio, 2006, pp. 148-149)

Manifiesto ante el mundo

Su historia continuó en ese ir y venir de viajes y persecuciones, y los gitanos aprendieron a resistir y sobrevivir así, pero la copa se rebosó tras la Segunda Guerra Mundial, cuando judíos y gitanos fueron el blanco de la más terrible situación en que la dignidad humana fue pisoteada hasta el fondo. Citaremos aquí un listado, enumerado por años, de hechos que dan cuenta del escarnio al que fueron sometidos los gitanos como por hacernos una idea:

- 1930: Se recomienda que los gitanos sean esterilizados.
- 1933: Los nazis introducen una ley para regular la esterilización de los gitanos y los alemanes de piel oscura.
- 1934: En los campos de Dachau, Dieselstrasse o Sachsenhausen, comienza la selección de gitanos para su esterilización con inyecciones o castración.
- 1938: Entre el 12 y el 18 de junio tiene lugar la “semana de limpieza gitana”. Centenares de gitanos son detenidos y encarcelados en Alemania y Austria.
- 1940: Primera matanza en masa del Holocausto Gitano. En enero, 250 niños gitanos son utilizados como conejillos de indias para experimentar con cristales de Zyklon-B, en el campo de concentración de Buchenwald, y que luego serán utilizados en las cámaras de gas de Auschwitz.
- 1944: El 1 de agosto fueron gaseados 4000 gitanos e incinerados en Auschwitz. Se conoce como la noche de los gitanos “Zigeunernacht”.
- 1945: Al final de la Guerra, se calcula que fueron aniquilados entre el 70 y el 80% de los gitanos.
- 1950: El Gobierno alemán hace una de sus primeras declaraciones en las que señala que “no debe nada al pueblo gitano en materia de indemnización por crímenes de guerra”.
- Murieron más de medio millón de gitanos en los campos de exterminio nazis. (Aparicio, 2006, p. 157)

En este momento del relato cabría apenas un minuto de silencio, pero solo un minuto como conmemoración a tan cruel afrenta, un minuto solamente porque este pueblo gitano no pudo callar más, se reveló ante el mundo y se hizo sentir como un pueblo que exige reconocimiento y respeto, como una nación trashumante cuyo territorio está más allá de los límites terrestres y los poderes gubernamentales de la comunidad mayoritaria. Esto se evidenció cuando el “8 de abril de 1971 se celebrara en Londres un encuentro que reunió a gran parte de los líderes gitanos” del mundo para

12 Hipócrates de Cos 460-380 a. C., médico de la Grecia Antigua. Se le conoce como el padre de la medicina moderna. Nació en Cos, pequeña isla en el Mar Egeo y vivió en Grecia. Estudió medicina en el templo de los Asclepiades (de Asclepio, dios mitológico de la medicina).

Imagen, tratamiento digital: Gitanos antiguos: [mhttp://pueblogitano15.blogspot.com/](http://pueblogitano15.blogspot.com/)



acordar y compartir puntos importantes de su raza. Se acordó, por ejemplo, “que el día 8 de abril se considerara como ‘Día Mundial del Pueblo Gitano’, [...] se definió la bandera del Pueblo Gitano y se declaró el ‘Jelem Jelem’ como himno mundial del pueblo gitano” (Aparicio, 2006, p. 157).

Este fue un momento histórico de mucha trascendencia. Dado el cambio en el mundo y las consecuencias dejadas por la guerra, era necesario el tránsito del tratar de pasar desapercibidos a buscar conocimiento y reconocimiento ante la población mayoritaria como un grupo cultural minoritario no gubernamental y así reclamar que los dejen vivir y seguir en la búsqueda de su libertad y fortalecimiento de su identidad.

Camino hacia la construcción de una identidad para mostrar

Difícil tarea les queda a los gitanos, el afrontar los obstáculos que se encuentran en cada paso y, aunque han sabido librar las batallas tomando para sí las experiencias que los han ayudado a ser más fuertes cada día, conocer y saber transmitir su identidad cultural a las nuevas generaciones será su castillo de resistencia frente al bombardeo constante de los medios de comunicación modernos.

Lamentablemente la discriminación siempre ha existido, y siempre existirá, tenemos la mala fama de ser revoltosos, mugrientos y ladrones. [...] Yo siempre aclaro este punto. Todos

somos gitanos, eso no se niega. Pero tenemos distintos linajes, distintas razas de gitanos. Hay unos que tienen las costumbres muy arraigadas, otros no tanto, entonces según sus costumbres es su comportamiento.

[...] Y digo yo, la falta de oportunidades de trabajo, de estudio, hacen que los gitanos se comporten así. [...] por no saber leer, ni escribir los gitanos no tienen trabajo. (Ruby Demetrio, comunicación personal, 2014)

Y no solo la mala fama y la discriminación son obstáculos de la modernidad, entre otras cosas está la globalización, que es una amenaza creciente y tentadora para las minorías culturales que tienden a dejarse llevar por la homogenización a merced del capitalismo o yendo al otro extremo la comercialización de la diversidad cultural con fines lucrativos, como es el caso de los programas *reality show* con temáticas gitanas de canales estadounidenses de gran influencia como TLC de *Discovery Channel* en los que se ridiculiza y caricaturiza esta cultura, confundiendo de una manera irresponsable su imagen ante el mundo.

Afortunadamente, y paralelo a todo lo relatado hasta ahora en este documento, hay unos resultados positivos o, mejor dicho, un terreno ganado a nivel musical y es de lo que se puede ufanar esta cultura. Por lo pronto haremos un acercamiento a la población gitana que llegó a Colombia, específicamente al barrio Nueva Marsella en Bogotá.

Gitanos en Bogotá, barrio Nueva Marsella

En el Barrio Nueva Marsella de la localidad de Kennedy llevan viviendo alrededor de 30 años. Con mucho esfuerzo y trabajo compran sus viviendas para habitar este barrio, donde hoy en día es muy usual encontrarles y confundirles con extranjeros, con mucha razón por cierto, aunque ya la mayoría de ellos son de nacionalidad colombiana: “[...] es que

nosotros viajamos, regresamos, no estamos constantemente aquí, pero ahora que estamos en esta casa, tenemos 27 años de estar aquí” (Lupe Cristo, comunicación personal, 2013).

La localidad de Kennedy es una de las más grandes de la ciudad capital (Bogotá), limita al norte con la localidad de Fontibón, por medio del río Fucha y la calle 13; al sur con las localidades de Bosa y Tunjuelito, por medio de la autopista sur, el río Tunjuelo, y la avenida calle 40 sur, al oriente con la localidad de Puente Aranda por medio de la avenida 68, y al occidente con el municipio de Mosquera (Alcaldía mayor de Bogotá, 2009, p. 5).

Fue sencillo para los gitanos encontrar la localidad de Kennedy pues limitaba con lugares donde habitaban como Bosa y Fontibón; el barrio Nueva Marsella es un punto estratégico para esta población ya que se encuentra muy cerca al pulmón de la industria de Bogotá (la zona industrial de la localidad de Puente Aranda) y eso impulsa sus negocios como es el comercio, la fabricación y la reparación de automóviles y grúas de carga.

En el barrio Nueva Marsella uno se puede encontrar en la calle con personas de rasgos característicos y poco comunes, no solo físicamente, sino también en su forma de hablar y de vestir. Las mujeres de vestidos largos y siempre caminando acompañadas de sus hijos o familiares, y caballeros reunidos en una esquina o frente a sus casas hablando, a viva voz y en romanés (su idioma propio), de un negocio, al compás del humo de un cigarro. Quienes los conocen se acercan a las mujeres mayores en los momentos adecuados para que les lean la mano, las cartas o el tabaco, *ciencia* que han estudiado por años y que transmiten de generación en generación. También pueden acercarse a que les instalen una cocina como lo haría Isaac Cristo un joven de 16 años que mide casi dos metros de altura, o a proponer una venta o negocio. Esta es la comunidad de gitanos que convive desde hace unos años en este sector, también hablan español y, aunque no van a la escuela, son muy diestros en el oficio al que se dedican.

Consideran dentro de sus costumbres que a los catorce años es la edad para tratar como adulto a un gitano por tanto puede casarse a esa edad y enfrentarse a un trabajo. Se les guarda mucho respeto a los mayores ya que en ellos reside la autoridad.

Sobre la forma en que viven, se definen en clanes y los oficios que desarrollan para subsistir

Gran parte de la población habitante del barrio Nueva Marsella son gitanos de los clanes rusos, y *bolochop*, un grupo numeroso de familias gitanas habitan en casas propias, y un grupo mínimo de familias habitan en casas arrendadas por la comunidad, todos los gitanos son una sola familia sin tener en cuenta la diferencia de clanes y, por lo tanto, buscan una estabilidad común.

Los gitanos de ascendencia rusa son los artistas de la población, más puntualmente, los músicos de la comunidad:

Los gitanos rusos tocan, cantan, o bailan, la música la llevamos en la sangre (tradicción) [...] desde los tres años ya tocamos, guitarra, batería, flauta, acordeón, así no nos haya enseñado nadie, los de mi raza somos muy abiertos pa' la música. (Ruby Demetrio, comunicación personal, 2014)

Ruby Demetrio nos cuenta su experiencia personal, comenta que los abuelos y los viejos músicos de la comunidad del clan ruso, es decir, su familia, intentaron motivarla para que fuera cantante, ella en ocasiones no prestó mayor interés; sin embargo, hoy en día canta y rescata las músicas autóctonas de su comunidad para hacer sonreír y bailar en las *pachive*¹³ a toda su comunidad: “Yo escuchaba a mis abuelos, a los adultos cantar, pero nunca me aprendí las canciones, no le tomé interés, ahora es que me pesa”.

En la comunidad encontramos una baja cifra de músicos, que ahora conscientes del tesoro histórico de sus músicas pretenden difundirlas enseñando los conocimientos que guardan en lo más profundo de su alma, e invocando sonidos ancestrales con las herramientas que tengan a la mano. En el clan ruso también encontramos bailarines; la música tiene como fin dejar un legado oral y que su historia quede en las memorias y corazones de las nuevas generaciones: “Aquí los únicos bailarines que tengo son Jesús e Isaac que son mis primos, porque los chinos son de mi raza y ellos aprendieron a bailar, y porque son gitanos, ellos bailan”.(Ruby Demetrio, comunicación personal, 2014)

Por otra parte los gitanos *bolochop* no son músicos: “Los *bolochop* son más cerrados en ese sentido, no son tan artistas, es que no son artistas, ellos se dedican a otros oficios, a la música no”(Ruby Demetrio, comunicación personal, 2014) ellos se dedican a comerciar mercancía de toda clase

¹³ *Pachive*: Esta palabra hace referencia a fiesta o reunión gitana.

traída de la frontera con Venezuela, por este motivo, gran número de personas de este clan constantemente viajan de Cúcuta a Bogotá y viceversa. En Cúcuta hay “[...] muchos gitanos, 500 o 600 más que en Bogotá, allá es donde más hay por ser la frontera entre Venezuela y Colombia” (Ruby Demetrio, comunicación personal, 2014).

Comercializan tecnología, ropa, zapatos, entre otros muchos artículos. Por este motivo, cuando hay crisis política entre Colombia y Venezuela y cierran la frontera las familias gitanas que habitan en el barrio Nueva Marsella se ven afectadas: “Cerraron la frontera [con Venezuela] no llegó mi sobrino, no pudo salir” (Lupe Cristo, comunicación personal, 2014).

Otro grupo de gitanos bolochop trabaja con la industria del acero inoxidable, es en este punto donde entendemos por qué están cerca de la zona industrial de Bogotá; justamente allí tienen unas pequeñas bodegas en donde trabajan en la fabricación de cocinas integrales que, posteriormente, instalan en los hogares de los *gadyé*. También es muy común verlos comerciar con carros de segunda mano, ollas de acero martillado (para hacer paella), que fabrican artesanalmente y que entre ellos compran y venden, y artesanías en aluminio que revenden también. Sin embargo, nos cuenta Lupe en conversaciones amenas en su casa, que el cobre que manipulaban las pasadas generaciones de bolochop creando joyas y artesanías ya no lo trabajan actualmente pues se les ha hecho poco rentable: “Nosotros compramos, vendemos, hacemos lo que se pueda, el cobre no lo trabajamos porque es muy difícil (actualmente)”.

Debilidades y fortalezas de su modo de vivir las tradiciones gitanas

Gitanos y el cristianismo

Una de las estrategias más fuertes de resistencia por parte de los gitanos fue la de adaptarse a las formas de religiosidad de la población mayoritaria siendo el catolicismo y el cristianismo las más comunes. En el caso de Colombia, el porcentaje de adhesión a iglesias cristianas no-católicas tiene un mayor porcentaje sin profundizar en lo sucedido en los demás países latinoamericanos, como lo sugiere Ruby en uno de nuestros encuentros: “En todos los países donde tenemos familia, tienen iglesias gitanas cristianas, aquí en Colombia era que no había, pero Dios quiso que la formáramos, que la levantáramos, y desde hace veinte años se ha mantenido” (Ruby Demetrio, comunicación personal, 2013).

Dicha adhesión ha traído valores favorables para la comunidad como es la de tener un punto de encuentro de la *Kumpanya* y, además de celebrar la fe, también comparten y solidifican sus relaciones entre gitanos. Otro punto importante es que fortalecen el lenguaje ya que los cultos se hacen en romanés, incluyendo las canciones que son compuestas originalmente en español pero son traducidas a su lenguaje. Toda la comunidad está atenta en familia, niños, jóvenes y adultos. Hemos visto que estos espacios han sido de crecimiento musical por la periodicidad con que se ensaya y se realizan los encuentros. Los gitanos buscan adaptar los repertorios a la forma en que tradicionalmente han hecho música aunque las temáticas son puramente cristianas.

Pero no todo es positivo en este tipo de adhesiones, ya que en ese terreno que limita con el inevitable sincretismo, las tensiones con los misioneros puristas han hecho que los gitanos cedan demasiado, renunciando poco a poco sus propias tradiciones: “¿Sabes que ha pasado también? Que el cristianismo (Dios me perdone por lo que voy a decir) bueno por el cristianismo la gente dejó muchas tradiciones atrás”. Y elementos tan vitales como la danza han ido decayendo. Sin embargo, como se dice popularmente, “la sangre llama” y los años de historia salen adelante como quien se impulsa hacia arriba cuando siente ahogarse en un río: “Los chinos de Pro-rom me decían: no podemos bailar porque es pecado. ¿Cuál pecado? ¡Les dije! Vaya dígame usted a un indígena: no baile su danza, vuélvase cristiano pero no baile su danza” (Ruby Demetrio, comunicación personal, 2013). Por esta razón, aun cuando se fortalece el interés por aprender a tocar un instrumento para el servicio de su iglesia, las músicas autóctonas van perdiendo acogida porque no son funcionales, o sea, no hay espacios para hacerlas vivas, salvo las muestras culturales organizadas por la Secretaría de Cultura y Unión Romani, siendo el pago de honorarios la motivación principal.

Identidad y resistencia

*Ya no tenemos una identidad cultural,
mire ya hasta cómo nos vestimos*
(RUBY DEMETRIO, 2014)

Ahora bien, la comunidad *rom* del barrio Nueva Marsella representada en los adultos y sus hijos trata de preservar tradiciones milenarias; algunas mujeres de la comunidad practican la lectura de la mano que, además de ser un conocimiento tradicional, también es una forma de hallar



Imagen, tratamiento digital: Gitanos antiguos: [mhttp://pueblogitano15.blogspot.com/](http://pueblogitano15.blogspot.com/)

el sustento. Para la población mayoritaria es una práctica exótica que fácilmente se puede confundir con brujería y espiritismo, pero los gitanos dicen practicar con la concepción del bien para las personas, y como forma de ayudar. La lectura de la mano es una forma de enseñar a las personas dentro de la comunidad, se preserva y se practica:

Imagínese que mi mamá le leyó la mano al profesor Salomón, el que sale por televisión. Él llegó a una feria, a la de las colonias y dijo: ¡ay! yo quiero que me lea la mano... después fuimos por allá al consultorio de él en Teusaquillo y llegaban viejas bien estiradas y cobra 450 mil la consulta el ladrón ese, [...] Él le pagó a mi mamá 300 mil por un talismán. (Ruby Demetrio, comunicación personal, 2014)

Dentro de las ciencias ocultas también se conservan los conjuros a talismanes, o las semillas de la suerte:

¿Saben cuánto cobro por mi semilla? 100, 200 y 500 mil pesos. A ustedes no les cobro eso porque quedan en la ruina. Ustedes cuando hagan harta platica vienen y me buscan y les doy una semilla para que los acompañe y les de suerte...El misterio está en que la compren para que sientan que les valió algo. (Ruby Demetrio, comunicación personal, 2014)

Una de las raíces más fuertes que hace que el pueblo gitano se sostenga es el lenguaje romanés. Ellos son conscientes de esto y es por este motivo que los padres y madres gitanas actuales enseñan como lengua materna el romanés, por eso es tan importante que los nuevos matrimonios sean en lo posible entre gitanos, ya que los matrimonios con no-gitanos truncarían la transmisión de conocimientos esenciales de la cultura gitana, como el lenguaje.

El español es su segunda lengua, es necesario hablarlo pues tienen que adaptarse al medio donde habitan. Hoy en día están escribiendo el romanés haciendo uso de los fonemas del español y algunos signos de la fonética internacional, sin embargo, esta escritura es interna porque no es oficial para todos los gitanos del mundo ya que los fonemas cambian según sea la segunda lengua. Por ejemplo, los gitanos rusos usan los caracteres y fonemas de la escritura Rusa.

En esta *Kumpanya* del barrio Nueva Marsella se están haciendo traducciones del español al romanés, hacen recopilaciones de historias autóctonas y las pasan al español rompiendo de algún modo el paradigma de la no-escritura:

Vamos a hacer un proyecto con Bienestar Familiar, Lengua Propia (nombre del proyecto) y va dirigido a los niños, se va a crear una escuela en donde se va a preservar el lenguaje romanés y se va a incentivar a la escritura del mismo. (Lupe Cristo, comunicación personal, 2013)

Las manifestaciones artísticas también se han transformado, el reto de la comunidad es indagar sobre sus músicas, las danzas, la pintura y la escultura tradicional. Tenemos que decir que las tradiciones musicales no se han perdido del todo, hay gitanos que entonan melodías para recordar sus vivencias tradicionales, justamente, Ruby Demetrio quiere recopilar todas estas músicas para preservarlas y volver a bailar en las *pachive*.

Realidad gitana y su visión de la música

Cuando uno se acerca por primera vez a una comunidad gitana y tiene el maravilloso regalo de ser partícipe de sus vidas y aportar los pocos conocimientos adquiridos; se parte de la ilusión y de una romántica idea de hallar personas de otra época, que se resisten a no dejarse permeable excesivamente por las costumbres de la población mayoritaria. Uno imagina que son seres extraños que buscan aislarse de todo lo que, uno supone, atentaría contra sus misteriosas tradiciones; y que para sobrevivir se vieron obligados a vivir entre nosotros los no-gitanos, y a escuchar

música “peligrosa” como el reggaetón, el rock o el pop. Pero al leer con detenimiento la historia, conocerlos personalmente, estar en sus casas y observarlos en su vida real, se caen todas esas telarañas mentales.

Los gitanos siempre han sido virtuosos en el cultivo de músicas no-gitanas, según el lugar donde estén, incluso han llegado a niveles de interpretación de calidad más alta que los músicos nativos:

[...] for more than five hundred years, Roma in eastern Europe have been professional musicians, playing for non-Rom peasants for remuneration in taverns and at weddings baptisms, circumcisions, fairs, village dances, and other events. This professional niche, primarily for male instrumentalists, requires Roma to know and creatively interact with local repertoires. A nomadic lifestyle, often enforced upon Roma through harassment and prejudice, gave them opportunities to enlarge their repertoires and become multimusical and multilingual.¹⁴ (Rice, Porter y Goertzen, 2000)

Definitivamente, es una verdad que sus raíces y tradiciones están muy presentes en sus vidas y que a diario son cuidadosos en el cultivo de su acervo cultural y ya que han descubierto que esa diferencia está empezando a generar interés por parte de la población mayoritaria contemporánea, se están esmerando en tener qué mostrar y no solo eso, ya pueden manifestar con orgullo (aunque todavía con cautela) su ser gitano.

En las primeras reuniones, cuando acordamos ofrecer un espacio de clases de guitarra con gitanos jóvenes ellos preferían aprender los acordes de una canción pop rock que una gitana. Nosotros intentábamos evadir el tema para acercarlos más a sus propias músicas hasta que comprendimos: los gitanos saben quiénes son. A diferencia de lo que creíamos al principio sí tienen una apropiación de su ser gitano y por eso no temen acercarse a la cultura mayoritaria y aprender sus músicas. La prueba de que saben mantener el límite de su idiosincrasia es la manera en que se expresan entre ellos, en

14 (...) por más de quinientos años, los gitanos en Europa del Este han sido músicos profesionales, presentándose ante campesinos no-gitanos con remuneración en tabernas y en matrimonios, bautizos, circunciones, ferias, bailes de pueblo y otros eventos. Este nicho de mercado profesional, principalmente para instrumentistas varones, requería que los gitanos conocieran e interactuarán creativamente con los repertorios locales. Un estilo de vida nómada, frecuentemente forzado por el acoso y los prejuicios contra los gitanos, les permitió agrandar sus repertorios y ser multimusicales y multilingües. Traducción: Andrés Rozo.

su propia lengua romanés, y la forma aparentemente tímida y observadora que adquieren cuando están entre no-gitanos. Escuchar a Lupe¹⁵ hablando de música, para poner un ejemplo, ilumina bastante el camino para comprender que no hay problemas graves en lo que se refiere a sus músicas, sino que para acercarse a su cosmovisión hay que ir sin prejuicios que tergiversen la cercanía con la que viven entre la población mayoritaria. Para ilustrar mejor la idea citaremos parte de una conversación, a propósito de la visita de Solange¹⁶ a la casa de Lupe, donde quedó en evidencia los supuestos con los que se llega por primera vez donde un gitano y cómo se derrumban los juicios ilusorios:

A nosotros los gitanos nos gusta la música gitana, para arrullar a niños, pa' cuando estamos contentos, o pa' cuando estamos tristes, porque las canciones son un todo, música alegre pa' bailar, pa' cuando estamos en una *pachive* o en una reunión, y ahora nos gusta la música cristiana y se están traduciendo todo al gitano. [...] En mi juventud se escuchaban mucho los boleros antiguos, como palmeras, ojos negros, esas canciones ya no se escuchan... [Habla en romanés, preguntándole a su hijo mayor Yórgulo sobre las músicas que escuchaba en su niñez] ahora, las rancheras que eran de Jorge Negrete ya nadie las escucha, bueno, las canciones de Pedro Infante [...] es que ya no hay discos de él. Tangos a nadie le gusta los tangos y cuando uno dice que le gustan los tangos se ríen de uno. Sí habrán personas viejas que le gustan los tangos, aquí en Bogotá habían muchos lugares para bailar tango. [...] Bueno, lo de las rancheras uno iba por la calle y escuchaba en los negocitos, en los negocios las rancheras, se escuchaba a Jorge Negrete, Javier Solís, ahora las canciones de hace un año, eran las canciones de Vicente, y como les gusta el traguito pues les gusta las canciones de Vicente, ahora como ya no toman [refiriéndose a los gitanos] nadie escucha esas músicas, nosotros escuchamos canciones de baile [gitanas], las que Leandro se sabe. (Lupe Cristo, comunicación personal, 2013)

15 Gitana mayor líder de los clanes.

16 Solange González Hernández, Lic. Música de la Universidad Pedagógica Nacional, se encontraba por ese entonces culminando su monografía sobre cartografías sonoras y músicas infantiles gitanas. Como parte de nuestro proyecto le facilitamos un encuentro con Lupe para enriquecer su investigación.

Conclusiones

La primera aclaración que queremos hacer es que el mensaje que se quiso transmitir en este documento no es que la música gitana, en general, haya estado en peligro de extinción o que los gitanos en el mundo hayan olvidado cómo transmitir sus músicas. Más bien, nosotros, al haber sido testigos de un momento importante en el que la comunidad gitana del barrio Nueva Marsella tuvo la sensación de estar perdiendo el timón de sus músicas tradicionales, tuvimos el honor de acompañar sus procesos hacia el reencuentro con sus saberes musicales. En este acompañamiento tuvimos la certeza de que las estrategias pedagógicas de apropiación de sus músicas estarían vislumbradas dentro de sus tradiciones ancestrales.

Lo primero que hallamos fue que los gitanos son un pueblo que ha transitado un largo camino a través de la historia del mundo, pueblo que data de tiempos tan antiguos y remotos. En ese trasegar han tenido un contacto directo con la evolución de las músicas populares desde la época medieval tardía hasta la época actual moderna. La música gitana, o mejor, la música a la manera gitana, ha sido utilizada también como materia prima y referente de las grandes músicas occidentales de tradición académica, influenciándose mutuamente, y enriqueciendo la paleta sonora de los países que han dejado a su paso, o donde han sido tan bien recibidos que lo mantienen como punto de llegada regular.

En este orden de ideas diríamos que la música gitana es una de las tantas columnas vertebrales de la música universal, prueba de esto es que muchos compositores que estuvieron dentro de la revolución musical como Beethoven, Mozart, Liszt, o Bártok por mencionar algunos, tuvieron un acercamiento significativo, desde la investigación y la pedagógica musical, con la cultura gitana. Asimismo, ambas culturas (gitanas y no-gitanas), en esa comunicación alterna a las problemáticas sociales de xenofobia mencionadas en el primer capítulo, escribieron una historia muy poco contada, basada en la tertulia e intercambio informal de saberes que dio como resultado un efecto transformador y refrescante de las músicas académicas y populares del mundo hasta nuestros días.

Lo descubierto hasta aquí, hace que la *kumpanya* caiga en la cuenta de que uno de los aspectos a fortalecer es

concebir la música como un fenómeno social de encuentro, frente a la problemática generada por la separación con la organización Pro-rom. Entendiéndose como encuentro, el estar atentos y dispuestos al intercambio de saberes con otras *Kumpanyas* en el mundo y también con músicos no-gitanos como nuestro caso, aprovechando así, de la mejor manera, las visitas esporádicas de gitanos peregrinos.

Otra alternativa se pudo hallar en los medios tecnológicos como Internet, en los que portales como Youtube y Facebook servirían como herramientas y recursos contemporáneos para el encuentro y reconocimiento de nuevas canciones para el repertorio de la *kumpanya*. De la misma manera, nuestra presencia y metodología, basada en la indagación y uso de grabadora MP3, incentivó en Ruby Demetrio la apropiación de este recurso a la hora de investigar músicas ancestrales en los relatos de los gitanos mayores, quienes no dudaban en transmitir las a ella con alegría y evidente entusiasmo, al estar presenciando un episodio que en otrora era más común (ver que los jóvenes aprendían de los mayores). Dando así la esperanza de un autónomo fortalecimiento y cultivo de sus músicas tradicionales.

Otro espacio de crecimiento fueron los ensayos con los músicos de la *kumpanya*, donde hubo momentos para compartir las experiencias propias fruto de sus viajes y encuentros con otros gitanos. Recurrir a la memoria, en este caso, se convirtió en otra de sus herramientas, que, al hacerse consciente, brinda tonos más enriquecedores en esta polifonía de saberes que empezaban a hallar su cauce. Estas experiencias significativas de vida, entremezcladas con los relatos de los gitanos mayores, hicieron que el conocimiento floreciera en cada uno de estos individuos, pues había una motivación por la novedad hallada en su igual.

Percibimos de esta manera que el mejor espacio para que un gitano se sintiera a gusto para aprender, era en el marco de una fiesta, de una tertulia, o simplemente estando en compañía de varios amigos o compinches mientras conversan sobre el día a día (en un ambiente de euforia y camaradería), lejos de la figura de autoridad de un maestro.

Adentrándonos más hacia su manera de aprender, (que ellos llaman empírica) nos dimos cuenta de que su principal recurso es el de la escucha e imitación de ritmos, armonías y melodías, que dependiendo de sus habilidades técnicas adquiridas podían reproducir a su modo, con un instrumento o su propia voz; siendo los músicos con mayor bagaje, un punto de referencia para los demás gitanos con anhelos

de conocer nuevos repertorios. En este acercamiento y observación se nivelaban los saberes entre ellos, creándose así lo que el constructivismo llama *zonas de desarrollo próximo*, que daban pie a un lenguaje musical común que llevó a otra experiencia enriquecedora como es la de la improvisación. Se demuestra con ello no solo los conocimientos adquiridos, sino también la posibilidad de expresarse con mayor libertad. Por otro lado, para este tipo de relaciones, la música en vivo tomó un carácter imperativo en las festividades gitanas, ya que es de vital importancia el contacto con los músicos para que los niños de la *kumpanya* tuvieran un referente que les motivara a mantener este valor cultural.

Para los gitanos es importante un incentivo dada su naturaleza pragmática. No solo el dinero podría serlo en este caso, sino también el placer de tocar frente a la *kumpanya* y provocar que todos bailen y aplaudan alegremente, haciendo de la música una celebración. Celebración que se volvió un estandarte al momento de participar de espacios culturales de visibilización junto a otras etnias.

Con esta experiencia vital, damos testimonio de las relaciones socioculturales que se pueden establecer y crear canales comunicativos entre diferentes modos de concebir el mundo. Este valor es muy importante, puesto que es una de las metas a las que le apuntan las nuevas políticas de inclusión y desarrollo cultural de Colombia. Es además un ejemplo de cómo un licenciado en música crea un espacio de intervención profesional con una comunidad étnica, basada en una relación de confianza y respeto.

Es importante conocer y reconocer la vida de un pueblo itinerante a través de la historia, apoyados en investigaciones de no gitanos, pero con la necesidad de contrastarla con la viva voz de cada ser humano que conforma la *Kumpanya* a la cual nos estamos refiriendo. El reto es adentrarse en la cosmovisión de la cultura gitana, conocerla profundamente, no para atentar en su contra, sino para hallar puntos de encuentro y posibilidades de enriquecimiento mutuo.

La manera en que fue pensado el discurso de este texto apuntó a ser, sin vanas pretensiones, insumo para otras investigaciones, ya que deja muchas inquietudes que podrían ser resueltas o llevadas a una mayor profundidad desde otras disciplinas como la antropología, la sociología, las ciencias de la comunicación. Además de ser un campo para la exploración de nuevas metodologías desarrolladas por un licenciado en Música de la Universidad Pedagógica Nacional.

Nuestra ganancia personal, inicialmente fue el poner en juego los conocimientos adquiridos en los seminarios interdisciplinarios del programa de Licenciatura en Música, puesto que nos ayudó a entender que el campo de acción va más allá de las labores de enseñanza regulares, en colegios y academias. Y no solo de enseñanza, sino también de aprendizaje. Ya que la relación que tuvimos con la *Kumpanya* nos ayudó a desarrollar, en la práctica, destrezas musicales como la improvisación y la interpretación de sus músicas, teniendo como referencia el sentir la música por encima de la técnica.

Esta investigación, finalmente, pretende resaltar la importancia cultural del aprendizaje informal, buscando que la mirada desde la academia a los fenómenos de enseñanza de transmisión tradicional esté cada vez menos llena de prejuicios y más abierta a observar aquellos valores que hacen del arte, una acción viva y renovadora. Y más bien, abonar con su experiencia científica su potenciación cotidiana, que infortunadamente da la sensación de irse perdiendo en la desacreditación de la cual es víctima.

Referencias

Acton, T. (2000). *Scholarship and the Gypsy Struggle: commitment in Romani Studies*. Hatfield: University Of Hertfordshire.

Aceves, J. (1994). Oscar Lewis y su aporte al enfoque de las historias de vida. *Alteridades*, 4(7), 27-33.

Alcaldía Mayor de Bogotá (2009). *Agenda ambiental Localidad 8 Kennedy*. Cartilla institucional. Bogotá.

Aparicio, J. M. (1999). Dichos y gitanos. *Paremia*, 8, 231-236.

Aparicio, J. M. (2006). Breve recopilación sobre la historia del Pueblo Gitano: desde su salida del Punjab, hasta la Constitución española de 1978. Veinte hitos sobre la "otra" historia de España. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(1), 141-161.

Aparicio, J. M. (2009). *Legislación histórica española dedicada a los gitanos*. Sevilla: Junta de Andalucía.

Aparicio, J. M. (2010). *Escritos sobre gitanos*. Barcelona: Enseñantes con Gitanos.

Berlanga, M. (2008). Año europeo del diálogo intercultural. Festival Internacional de Santander. Marcos históricos. Fundación Marcelino Botín. Introducción y Notas al Programa. DL: SA-543-2008, pp. 17-38. Valle del Nansa: Cantabria.

Caballero, O. (2001). Aproximación sociolingüística a la comunidad gitana Rom de Colombia. *Revista Forma y Función*, 14(14), 67-82.

Gómez, A. (1993). *La Gran Redada de gitanos: España, la prisión general de gitanos en 1749*. Madrid: Presencia Gitana.

Leblon, B. (1985). *Les Gitans d'Espagne, Les Chemins de l'Histoire*, 1985, 256 p.PUF, Paris,

Ortiz, M., y Borjas, B. (2008). La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. *Espacio Abierto*, 17(4).

Peeters, K. (2004). Los Rrom en Ecuador y el sur de Colombia. Una primera aproximación a su organización social y relación con la población mayoritaria (Trabajo de grado maestría en antropología social y cultural de la universidad). Autónoma de Barcelona. Barcelona.

Poveda, D. (2007). Discurso, conocimiento social e identidad en un grupo de iguales gitano. *Revista de Antropología Social*, 16, 297-323.

Rice, O., Porter, O., y Goertzen, O. (2000). *The Garland Encyclopedia of World Music*. Garland Publishing [Vol. 8, Garland. xxix, p. 270-288]. New York: London.

Sánchez, J., Buitrago E., y Díaz, G. (2007). Haciendo camino al andar. El territorio en el proceso de construcción de identidad del pueblo Rom de Colombia (Trabajo académico). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

Stitou, E. (2013). e fascination et rejet, l'image de la Bohémienne dans quelques écrits. ART1-2 p.26-39 10/04/2013 Vol. 47 Etudes Tsiganes. Paris.

Unión Romani (2014). Página Web Oficial de la Unión Romani España: http://www.unionromani.org/pueblo_es.htm accedido en marzo de 2014.

David Mayorga

David.mayho.colombia@gmail.com

Músico, arreglista y compositor, multinstrumentista, estudió en la Academia Luis A. Calvo y es licenciado en Música de la Universidad Pedagógica Nacional.

Leandro Sabogal

leandrosabogal@gmail.com

Llegó a la ciudad de Bogotá en busca de sonidos nuevos para sus canciones y sus poemas. Licenciado en Música de la Universidad Pedagógica Nacional. Escribe y compone. Le han publicado sus poemas en varias antologías en Colombia y Argentina.

Artículo recibido en octubre de 2014 y aceptado en diciembre de 2014

